

«Votad a las derechas». ¿Por qué?

Va uno por la calle y se da de manos a boca con un cartel que dice: «Votad a las derechas». Este mandato imperativo que le sale a uno al paso inopinadamente, de sorpresa, le deja a uno inmóvil, clavado en tierra, con la boca entreabierta y los ojos clavados en el cartel. Mas poco a poco se va uno recorriendo y reacciona. Enseguida surge la pregunta:

—¿Por qué tengo yo que votar a las derechas?

—Las derechas son la autoridad—se me responde.

—¿Autoridad contra quién? En un Estado de leyes sabias y justas, donde la justicia social se haya establecido y la igualdad sea un hecho decretado y reconocido por la comunidad, la autoridad es necesaria para que ningún hombre se arrogue derechos de su hermano. En una sociedad constituida sobre la desigualdad y el privilegio, la autoridad sólo sirve para mantener de una manera irritante la injusticia. No me sirve, pues, la autoridad. ¿Por qué he de votar a las derechas?

—Las derechas velan por la religión—dicen.

—¿Velan, realmente? Velar es vigilar, mantener la lámpara encendida, cuidar del fuego sagrado. Otra cosa es combatir, perseguir y guerrear. Velaban las vestales manteniendo encendido el fuego de la diosa. Guerrear los fanáticos entregando la paz en la vida y en la muerte a los que no les entregan su conciencia. Guerreaba Josué contra los cananitas; Mahoma, contra los cristianos; los cruzados, contra los musulmanes; Felipe II, contra los hugonotes; los católicos, contra los liberales. Ahora bien; yo quiero que me dejen a solas con mi conciencia. Si tengo espíritu religioso dialogaré recónditamente con Dios; si soy ateo interrogaré a la Naturaleza para que me explique sus enigmas. No necesito intérpretes ni intermediarios que me cobren sus oráculos como un vidente vulgar. Me irrita que trate nadie de resolver con respuestas adocenas las terribles cuestiones que ante el espectáculo de la vida y su objeto pueda plantear mi espíritu. No me interesa eso. ¿Por qué además he de votar a las derechas?

¡Electores de la provincia de Cuenca!

El día 19 se ventila en las urnas el triunfo de la Libertad o el imperio de la tiranía

Durante siglos y más siglos, esas derechas reaccionarias que se llaman agrarios pisotearon sin cesar la dignidad del pueblo español. Ven perdidos sus privilegios y quieren volver a lo pasado, a la humillación, al despotismo.

¡Arrojadles el salivazo de vuestro desprecio!

## Quién es Goicoechea

Goicoechea, «el pollo del corsé», dará mañana una tabarra en Cuenca, coincidiendo con la presentación de una ruidosa querrela ante un Juzgado de Madrid que deja muy mal parado su nombre, mezclado en una fuga de millones.

¡He aquí una característica de agrarismo!

## Agricultores de Cuenca:

Esos **agrarios** no son vuestros hermanos. Bajo su capa, ocultan al gran terrateniente, al poderoso industrial y al podrido político monárquico, firme columna de la carcomida nobleza, señora feudal de los campos españoles.

Esos aprovechados no conocen del campo más que el trigo que les dais como renteros y hoy os tienden la mano como amigos para ponerlos después las esposas, que la República rompió, de aumentos de rentas, desahucios fulminantes, dominio absoluto de vuestras personas y de vuestra voluntad.

## ¡NO LOS VOTEIS!

si queréis ver consolidada la **Ley de arrendamientos rústicos**, por la que podéis ser dueños, en plena propiedad y dominio, de las tierras que fertilizó el sudor de vuestros padres y abuelos, que pasará a vosotros mediante una pequeña indemnización pagadera en 20 años.

¡AGRICULTORES! Votad por la República

con la candidatura de **AURELIO LÓPEZ-MALO**

CON EL INDICE EN LA LLAGA

No pudimos sospechar nunca que nuestro malhumorado adversario, Fernández Ibáñez, pusiera en punta sus nervios y rompiera con infernal estrépito su lanza arremetiendo contra nosotros furiosamente, cabalgando, en las columnas del órgano radical.

¿Se molesta porque en la nota de nuestro número anterior le llamamos «enchufado»? Nos damos cuenta de que el término es un tanto descarado, y por eso se lo vamos a decir de otra manera más elegante que le gustará, como amante que es del bien decir, aunque desde su cabalgadura nos llame «periodicucho», «difamadores», «canallas» y otras cuantas lindezas.

En el caso, lector, que el señor Fernández Ibáñez, el pomposo señor Fernández Ibáñez, ha dejado de discurrir su vida placidamente por los cauces del favor, ¿qué tal?, y ahora se enfada porque hemos advertido su buena conducta para con el dispensador del patrocinio.

¡Qué equivocación!... Pero si eso es muy humano y hasta muy saludable; usted, D. Faustino, con su magnífica experiencia, no nos dejará mentir. Y mucho menos volverá a llamarnos canallas, porque eso no le va bien a su elegante «posse». Además, puede ocurrir que sus «súbditos» se asqueen y corra usted el riesgo de un grave quebranto político.

Y a propósito, D. Faustino, vamos a tener un punto de sinceridad, si le parece: ¿por qué no nos relata cuantas fatigas ha soportado hasta conseguir su flamante comité?

¿Cómo se valió usted para...

En fin, no continuemos, porque es de temer que al más ligero desliz nos conteste usted, en destemplada voz de incontenible iracundia, con un estridente ¡¡canallas!!!

Cuenca: Imprenta Comercial

## ¡Madres conquenses!

### VOTAD:

**Contra** el fascismo.  
**Contra** el capitalismo  
**Contra** la explotación.  
**Contra** la guerra.  
**Contra** el militarismo.  
**Contra** el caciquismo.  
**Contra** el clericalismo.  
**Contra** la opresión.

Candidatura Agraria

—Las derechas defienden el patriotismo.

—¿Qué es eso? Hay una actitud mental a la que los «mercachifles y las actrices neurasténicas» llaman patriotismo, que consiste en indignarse contra los moros porque defienden con buena puntería sus aduanares cuando los amenaza un invasor. Aquí se ha llamado antipatriotista y malos españoles a los que se oponían a que España fuese a la guerra contra los cubanos primero, contra los yanquis enseguida y contra los moros después. Esta concepción del patriotismo—que es la que siempre mantuvieron las derechas—no merece que se le conteste con moderación. Tanto valdría decir que un buen hijo no debe prevenir a su madre de que le va caer un peñasco en la cabeza hasta que el peñasco la haya aplastado. ¿Entonces, por qué he de votar a las derechas? PEÑA.

## ¡Esposas conquenses!

### VOTAD:

**Por** la República.  
**Por** el proletariado.  
**Por** vuestra liberación.  
**Por** la de los campesinos.  
**Por** el progreso.  
**Por** la civilización.  
**Por** la Libertad.  
**Por** la dignidad nacional.

Socialistas. López-Malo